

CENE XXI

Revista de reflexión educativa

**Centenaria Escuela Normal del Estado Ignacio Manuel Altamirano
Chilpancingo, Guerrero.**

Número 47, agosto de 2023



Página editorial

**Texto; narrativo; de estudiantes y egresados;
Galería de la generación 2019-2023 de licenciatura
y 2021-2023 de maestría**

CONTENIDO

EDITORIAL		
• El porvenir inmediato, algunas consideraciones.	Horacio Alejandro Adame Hernández	2
REFLEXIONES DE ACTUALIDAD		
• Un maestro sin recetas. Fase seis.	Horacio Alejandro Adame Hernández	4
• El factor emocional	Horacio Alejandro Adame Hernández	5
FORO ESTUDIANTIL Y DE INTEGRANTES DE LA GENERACIÓN 2019-2023		
• Mensaje en la ceremonia de clausura del ciclo escolar.	Juan Ramón Gallegos Valle	7
• El bosque de golosinas.	Brisa Soberanis Reynoso	9
• Reafirmación de mi vocación docente.	Naytailivint Oscuro Adame	11
• ¡Es Liam!	Diana Izeth Santos Melgoza	13
• Pequeño maestro.	Isabel Catarino Castro	15
• Paz en mi ciudad.	Jaretzy Cuevas Cortés	17
• Un paso adelante.	Arianna Lucero Reyna García	21
• Una tarea realizada al final de la clase.	Cinthia Alejandra Rojas Mota	23
• The kid (reseña del filme de Charles Chaplin).	Ariadne Ailed Valente Justo	25
• Las costumbres en la ciudad.	Cinthya Sofia Ortiz Valdez	26
• Alexandra y su gran imaginación.	Lizbeth Adriana Huaxco Vázquez	29
TEXTOS DE EGRESADAS DE LA CENEIMA		
• La riqueza pedagógica del trabajo en equipo.	Fabiola Gallardo Peña	31
• El eclipse de la familia y la educación en la actualidad.	María Cristina Carbajal Arcos	32
• Cuento de navidad (reseña).	Xóchitl Rubí Hernández Álvarez	36
• Mi mundo ideal (ensayo introspectivo).	Vanessa Estefany Morales González	37
TALLER DE ESCRITURA CREATIVA		
• La pequeña y valiente Cukis.	Vanessa Antúnez Ortiz (CAM-Iguala)	41
• La bola de pelos.	Claudia Paola García González	42
• Malakai (cuento).	Cristopher Elías Zenteno Pérez (CREN-Iguala)	44
• Cuento y relato.	Frida Yamileth Rodríguez y Joana Rodríguez Ríos	45
		49
GALERÍA DE EGRESADOS DE LICENCIATURA Y DE MAESTRÍA		

DIRECTORIO

Susana Inés León de Jesús
Directora

Paola Montero Bello
Subdirectora Académica

Cuauhtémoc Mora Peralta
Subdirector Administrativo

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de CENE XXI

CENE XXI Revista de reflexión educativa. Edición electrónica. Número 47, agosto de 2023. Centenaria Escuela Normal del Estado *Ignacio Manuel Altamirano*, Chilpancingo, Guerrero. Editor titular: Horacio Alejandro Adame Hernández. Folio de la Reserva de Derechos de Uso Exclusivo: 04-2016-0711181163000-102 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos sin la autorización expresa del editor y del INDAUTOR. Gracias por su colaboración a los compañeros de las áreas de Control Escolar y de los expedientes de los estudiantes.

EL PORVENIR INMEDIATO, ALGUNAS CONSIDERACIONES

Horacio Alejandro Adame Hernández
Docente de la CENEIMA y director de CENE XXI

El ciclo escolar 2023-2024 iniciará en un ambiente de polémica derivada por los contenidos de los libros de texto gratuitos, que han iniciado su distribución en las escuelas mexicanas de educación básica como parte del programa denominado Nueva Escuela Mexicana. Los nuevos textos, así como los renovados planes de estudio arrancarán para todos los grados, modificando de último momento el acuerdo secretarial de hace algunos meses, que establecía su arranque gradual, iniciando solamente para los primeros grados de cada nivel educativo.

Los libros de texto ahora incluyen información general de varias áreas del conocimiento, distribuidos en cinco libros: Nuestros saberes, Múltiples lenguajes, Proyectos comunitarios, Proyectos escolares y proyectos de aula, además de un libro para el maestro: Un libro sin recetas. La SEP decidió integrar el trabajo por proyectos en el contenido de dichas obras, amalgamando algunos saberes generales, y descartando la enseñanza específica de disciplinas básicas como el español y las matemáticas, entre otras. Al margen de estar o no de acuerdo

con esta disposición oficial, se desprende que los docentes deberán profundizar y, en su caso, ampliar en mucho mayor medida de lo que hacían anteriormente, la explicación de tópicos que necesariamente se deben trabajar con una secuencia lógica, como las matemáticas. Esperemos que así ocurra, y no se produzcan mayores desigualdades en el acceso a los aprendizajes entre estudiantes de diferentes contextos sociales y geográficos. No debemos olvidar que el papel de los libros de texto es auxiliar el logro de aprendizajes del estudiante por medio de la información clara, secuenciada y suficiente de sus contenidos. Esto no va reñido con el trabajo por proyectos, al contrario.

Desde hace un año, las escuelas normales también fueron sometidas a una nueva reforma curricular, dejando atrás el plan de estudios 2018, que tendrá una vigencia de cuatro generaciones. Sobre el particular, vale la pena reflexionar sobre la pertinencia pedagógica de reformar cada período presidencial tanto los contenidos, como la metodología, los enfoques y los materiales de las escuelas de educación básica y normal del país. A este respecto,

México es la nación que recurre con mayor frecuencia a este tipo de políticas. Se podrá discutir que las circunstancias internas y externas cambian con mayor rapidez, hecho que justifica cualquier cambio curricular; no obstante, también se puede apreciar que son los países con elevados estándares educativos quienes presentan menores modificaciones en sus planes y programas de estudios. Una razón poderosa acompaña esta decisión de las naciones aludidas: la continuidad de los programas fortalece la calidad del servicio educativo a niños y jóvenes, y eso es lo que México no posee desde hace no pocos años. Se requieren políticas educativas de Estado, no políticas educativas sexenales.

Por su parte, nuestra institución también experimenta los cambios de políticas educativas: derivado de una, en apariencia, disminución de la demanda de servicios de educación preescolar en el estado, se recortó a la mitad la matrícula de nuevo ingreso de la licenciatura en Educación Preescolar, aun cuando se autoriza la matrícula de esta licenciatura en escuelas normales particulares (cabe señalar que, 60% de

nuestras egresadas de esta licenciatura ingresaron al servicio docente en el proceso de oposición del año 2022). Se mantendrá en la CENEIMA la licenciatura en Inclusión Educativa y reaparece la licenciatura en Educación Especial. El sector de posgrado no estuvo exento de modificaciones: concluyen las maestrías en Educación Preescolar y en Educación Primaria y se abren los estudios de maestría en Innovación Educativa y otra en Inclusión y Atención a la Diversidad Escolar.

Finalmente, va nuestra felicitación y los mejores deseos a quienes culminaron sus estudios de licenciatura y de maestría en nuestro plantel. Fue el término de una etapa de estudios formales que, complementados con el estudio particular de los temas y con las experiencias docentes asimiladas, fortalecerán las posibilidades de ingreso al servicio docente y reforzarán la calidad del servicio educativo a la niñez y a la juventud guerrerense. ¡Enhorabuena!

UN MAESTRO SIN RECETAS. FASE SEIS

Horacio Alejandro Adame Hernández
Docente de la CENEIMA

Acabo de leer UN LIBRO SIN RECETAS PARA MAESTROS, Fase 6, versión PDF, publicado por la SEP del actual gobierno federal. Me genera múltiples incógnitas. La primera de ella es que, precisamente en el sustento teórico – que ocupa casi la mitad del libro-, advierto varias recetas y expresiones que más parecen un manifiesto doctrinario que un texto pedagógico. La segunda, el fundamento está sustentado en varias fuentes doctrinarias del pensamiento latinoamericano de izquierda, se recurre a obras de Paulo Freire y Boaventura de Souza Santos, sobre todo, diametralmente opuestas a los enfoques manejados en los planes y programas anteriores. Los conceptos de libertad, individualidad y comunidad son, entre otros, planteamientos políticos que seguramente se contrapondrán con aquellos manejados por mucho tiempo por buena cantidad de docentes mexicanos.



La parte metodológica me parece interesante, sobre todo por el entrecruzamiento de disciplinas del saber que se unificarán en la generación de proyectos globalizadores de enseñanza aprendizaje. En esto último, ya existe la experiencia de varios docentes en el trabajo transversal y por proyectos, por lo que no advierto grandes dificultades para su operatividad. Lo que se debe evitar, y esto es esencial, es que se pase de un dogma pedagógico (el de competencias) a otro dogma (el de un enfoque comunitario interpretado desde un enfoque partidista), así como también no permitir que a través del acto educador -por radicalismos en la interpretación- se provoquen desde la escuela enfrentamientos indeseables entre grupos sociales. Eduquemos mejor para la paz y para la convivencia en la diversidad.

EL FACTOR EMOCIONAL

La acción global y la acción educativa

Horacio Alejandro Adame Hernández
Docente de la CENEIMA

Las emociones son la proyección del subconsciente de una persona. En términos freudianos es el enlace del yo con el ello; el superyó se encargará de regular el impacto de la relación humana hacia el placer. Viendo hacia adelante, la conciencia operará, desde este escenario, como el árbitro del encuentro entre el ser frente a sus inquietudes, pasiones y obsesiones.

En sus estudios sobre el sistema nervioso, que le fueron reconocidos con el Premio Nobel de Medicina en 1906, así como



en su cuento El fabricante de honradez, Santiago Ramón y Cajal discurre acerca del poder de la sugestión hipnótica para moderar las conductas y las emociones de una colectividad. De ser un poblado lujurioso, bronco y vicioso, Villa Bronca termina convirtiéndose, gracias a la tarea sugestiva del Dr. Mirahonda, en una localidad virtuosa en la que todo ocurre con exacta precisión. Tan virtuoso es el pueblo que ahora ya no hacen falta sacerdotes que corrijan a sus feligreses; las cantinas y los burdeles cerraron sus puertas por falta de clientes, los policías ya

no son necesarios, ni los jueces ni abogados porque ya nadie pelea ni demanda. Es una villa petrificada por la virtud. Al final, el eminente médico literato concluye que siempre serán necesarios un poco de vicio y un poco de descontrol emocional para que una sociedad viva y se mueva.

En nuestra era tecnológica, y particularmente en nuestra entidad, son variadas las emociones que deambulan por las calles, por las escuelas y por los distintos centros de trabajo.

Temores ante la inseguridad pública, prisa, incertidumbre ante el desempleo, inquietud sobre el futuro, enfados por tanta competencia para tan pocas oportunidades, desilusiones afectivas y por acosos, impacencias electrónicas y de todo tipo, resentimientos familiares por desintegración, desatención o violencia; sobrecargas de responsabilidades, fragilidad sentimental ante amores líquidos en términos de Baumann, impotencia ante los retos de una paternidad o maternidad

inesperada, irritación por la masificación y por la pérdida identitaria, frustraciones sentimentales y materiales, pobreza sin salida, resentimientos sociales, desamparo intelectual ante las discordias. Son varias facetas de este concepto tan nombrado en los últimos años, que incide en el rendimiento escolar, laboral y en las relaciones familiares y sociales.

En las escuelas se organizan cursos sobre manejo emocional y en los planes de estudios se incorporan espacios para el abordaje con los estudiantes. Es fundamental, se dice, leer la condición emocional de los alumnos para recurrir a estrategias que atiendan su estado y alienten su desempeño. Me parece muy bien que así se haga, como -sin decirlo- lo hacían varios de mis maestros de la educación básica.

Cierto, los retos de hoy son muchos más complejos. Decirlo y sugerirlo

es bueno, suena y se lee muy fácil. El problema es cómo atender con eficacia el doble reto de instruir y regular emociones de un universo estudiantil tan diverso. Y a eso tenemos que agregar el descontrol emocional de gran cantidad de docentes, quienes -adicionalmente a sus propios problemas íntimos- tienen que lidiar con problemas intergremiales, apremios económicos, estigmatizaciones y sobrecargas administrativas.

Es correcto que la SEP vele por el buen desempeño de los estudiantes mexicanos y por su estabilidad emocional. Pero mejor será atender las causas que dan origen a esta situación. Como se ve, el asunto no es fácil, y mucho menos se podrá resolver solamente con la intervención de la escuela, en donde los docentes son también objeto y sujeto de atención y por atender. La escolástica por sí sola no resolverá el caos que crece a gran velocidad.



Imagen del Hospital Civil Guerrero, de Chilpancingo, ubicado en la avenida Guerrero, frente a la alameda. Imagen de 1940, perteneciente al archivo del INAH. A principios de los años treinta fue sede de la Escuela Secundaria y Normal Mixta del Estado, hoy CENEIMA.

MENSAJE EN LA CEREMONIA DE CLAUSURA DEL CICLO ESCOLAR

Juan Ramón Gallegos Valle
Licenciatura en Inclusión Educativa

Distinguida comunidad académica, queridos maestros, familiares y, por supuesto, a todos los graduados de la licenciatura en Inclusión Educativa y Educación Preescolar:

Hoy nos encontramos aquí para celebrar un logro extraordinario, un momento que quedará marcado en nuestras vidas para siempre. El día de hoy conmemoramos no solo el esfuerzo y dedicación que hemos puesto en nuestra formación académica, sino también la resiliencia que hemos demostrado durante tiempos difíciles.

Hubo dificultades para llegar hasta aquí. La pandemia que ha asolado nuestro mundo ha desafiado nuestra fortaleza, pero al mismo tiempo nos ha mostrado lo valiosos que somos como seres humanos. A lo largo de estos años enfrentamos obstáculos inesperados y, sin embargo, encontramos el coraje para adaptarnos y seguir adelante. En medio de esta lucha, perdimos a un ser querido, un maestro excepcional, alguien que dejó una huella imborrable en nuestros corazones.

Hoy recordamos con profundo cariño al querido Mtro. Olivo Navarrete Vargas. Su pasión por la educación y su compromiso con la misma fueron fuentes de inspiración para todos nosotros. Aunque ya no está físicamente con nosotros, sus enseñanzas perdurarán en cada uno de los conocimientos y valores que nos transmitió. El vacío que dejó su partida nos recuerda la importancia de valorar cada momento y agradecer la oportunidad de aprender y crecer juntos. Hoy, en este día de graduación, honramos su memoria y rendimos homenaje a todos los educadores y las educadoras que han dedicado su vida a sembrar semillas de conocimiento en los corazones de sus estudiantes. En todos aquellos maestros que aún sin estar frente a grupo nos dejaron muchos aprendizajes y bellos recuerdos. Los compañeros y compañeras, que a lo largo de este trayecto se volvieron amistades sinceras e inolvidables. A todos los que llegamos a la meta

soñada, a aquellos que estuvieron lejos de sus familias, a quienes lograron salir adelante por sí mismos, a mis compañeros, madres y padres de familia, a todos nosotros que luchamos por cumplir nuestra meta y hoy podemos decir con mucho orgullo: ¡Soy una maestra, soy un maestro!

Nos embarcamos en un nuevo capítulo lleno de posibilidades y oportunidades. Como graduados de la Licenciatura en Inclusión Educativa y Licenciatura en Educación Preescolar, tenemos la responsabilidad de ser líderes del cambio, de ser agentes de transformación en las aulas y de abogar por una educación que valore la diversidad y celebre la individualidad de cada niño.

Las limitantes que atravesamos en este trayecto profesional pudieron haber trastocado nuestros planes, pero también han mostrado la importancia de adaptarnos, innovar y apoyarnos mutuamente. Nuestro viaje apenas comienza, y aunque no sabemos qué desafíos encontraremos en el camino, debemos recordar que somos capaces de superar cualquier

adversidad. Agradezco a cada uno de mis compañeros y compañeras por el apoyo y compañerismo que nos hemos brindado a lo largo de estos años. Juntos hemos formado un equipo excepcional, y cada uno de nosotros ha dejado una huella única en esta institución.

En nombre de todos los graduados, quiero expresar nuestro más sincero agradecimiento a nuestros maestros y a todos aquellos que han sido parte fundamental de nuestro crecimiento académico y personal. Vuestra dedicación y pasión por la enseñanza han sido la luz que nos guio en los momentos oscuros. Finalmente, a nuestras familias y seres queridos, gracias por ser nuestra fuerza y

apoyo incondicional. Su presencia y aliento han sido el pilar sobre el cual hemos construido nuestros sueños.

Hoy, recordamos el pasado con gratitud, enfrentamos el presente con valentía y abrazamos el futuro con esperanza. ¡Felicitaciones a todos los graduados!!!





Al término de una jornada de exámenes profesionales de la licenciatura en Inclusión Educativa. 28 de junio de 2023.

EL BOSQUE DE GOLOSINAS (Cuento insólito)

**Brisa Soberanis Reynoso
Licenciatura en Inclusión Educativa**

Había una vez, en lo lejano del bosque encantado, un gran castillo que sobrepasaba las montañas y los grandes árboles que dormían por la mañana, para cuidar la ciudad por las noches. En aquel castillo vivía una princesa de nombre Cloe. Un espléndido día, en que el sol brillaba, le apeteció dar un paseo con su conejito Bombón, una pequeña bola de

pelo blanco, suavcito, blandito y muy juguetón. Junto con el pequeño, la princesa salió a dar un paseo por el jardín de su gran castillo que estaba lleno de rosales rosas. Como era una mañana hermosa, al mirar las nubes tan esponjosas, no dudó en ir al bosque de las golosinas.

Siguieron el largo camino de su excursión para llegar al bosque de las golosinas. Si echamos un vistazo al bosque, no era muy difícil saber porqué se llamaba así. Todo el lugar estaba lleno de árboles de algodón de azúcar, dulces de todos colores y sabores colgando por todos lados, chocolates gigantes, macarrones, pasteles: era el paraíso de los dulces. Cloe pensó en lo feliz que era en el bosque junto a Bombón. A veces creemos que la felicidad se encuentra en un castillo o estando rodeados de oro y de joyas, pero nuestra princesa descubrió que ser feliz es sentirse en paz retozando con un conejo entre los árboles del bosque. Entonces se le ocurrió invitar a los niños de la ciudad a pasear por un día en el bosque de las golosinas, para que ellos pudieran disfrutar de semejante paraíso.

Cuando los niños llegaron al lugar, la princesa Cloe les dijo que podían disfrutar de todo sin importar qué tanto comieran. Entonces, un pequeño niño, delgado, desaliñado, con ropa desgastada, de nombre Barth, se acercó a la princesa y le preguntó: ¿por qué solo tú puedes disfrutar

de este paraíso a diario y nosotros estamos tristes y solos en la ciudad sin nada que poder comer y disfrutar?

Triste, la princesa se puso a reflexionar y les dijo a todos que ellos también podrían disfrutar de su tesoro, como ella lo llamaba. Así que prometió que a diario les enviaría una porción de golosinas para que no estuvieran tristes, y serían invitados tres veces por mes a disfrutar de este paraíso junto con ella. Así ocurrió, y todos los niños le agradecieron.

Pero no se esperaba que entre aquella multitud de niños se encontrara el príncipe del bosque vecino, el príncipe Hades, quien se plantó entre la multitud de niños y gritó que todo este evento era planeado por una princesa malvada que solo buscaba presumir sus riquezas ante los demás. Diciendo esto el príncipe, Cloe se fue del bosque de las golosinas, enojada por lo que había sucedido.

¿Cuál fue la verdad? Hurga en tu corazón y lo sabrás.



Estudiantes de la CENEIMA durante el festival artístico con motivo del día del niño realizado en la explanada de nuestra institución. La organización estuvo a cargo del Comité Estudiantil y se invitaron a instituciones de Educación Preescolar y del Centro de Atención Múltiple de Chilpancingo. Abril de 2023.

REAFIRMACIÓN DE MI VOCACIÓN DOCENTE

Naytailivint Oscura Adame Licenciatura en Inclusión Educativa

Era una mañana calurosa del mes de mayo de 2022 en la ciudad de Acapulco de Juárez, en mis prácticas de observación participante en el Centro de Atención Múltiple No. 5, (CAM). Estaba entusiasmada por ser mi primer acercamiento a esta área de trabajo de mi carrera. Me sentía preparada para trabajar y adquirir los conocimientos necesarios de estas prácticas; el camino al CAM se me hizo eterno debido a mis ansias de comenzar. Pero la

sorpresa que me llevé es que, al llegar al Centro de Atención Múltiple, la tensión era demasiado fuerte, un ambiente muy pesado; sin notarlo, mi semblante era completamente distinto al de llegada. Debo admitir que hubo un colapso en mi persona no tan solo como docente en formación, sino como ser humano. La empatía de mi persona logró que entrara en mí una preocupación y angustia al notar una escuela que solo atendía alumnos con alto riesgo

educativo, discapacidad múltiple, sordo-ceguera, discapacidad severa y trastornos generalizados del desarrollo.

Consideraba que ya estaba preparada para mi intervención docente, puesto que en las aulas de mi querida Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano” en Chilpancingo de los Bravo, Gro., mis maestros con mucho esmero colaboraron para darme la formación para tratar con estos casos. Sin embargo, al encontrarme cara a cara con esta experiencia, al ver la activación física de todos los pequeños alumnos, entré en crisis y muchas preguntas invadieron mi mente: ¿Estás preparada para esto? ¿Realmente quieres esta carrera? ¿Tu formación es suficiente para ello? ¿Cómo se sentirán sus padres? ¿Podré ser yo quien mejore su calidad de vida? Mi semblante no pudo contenerse y mis ojos débiles comenzaron a llorar, pero limpié mis lágrimas y tomé fuerzas para entrar al grupo asignado, segundo grado de Educación Primaria.

Estuve trabajando con cinco niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), todos en niveles de

gravedad distinta, entre ellos **Guili**, alumno que repetía malas conductas. **Mi chico Espaidy** era muy tímido, pero muy noble; **El guapito**, muy coqueto y tenía conductas disruptivas, otros dos alumnos estaban medicados debido que se autolesionaban, se golpeaban el rostro y el cuerpo con manos y pies, conductas que, para ser honesta, me asustaron demasiado. Las preguntas fueron incrementándose hasta cuestionarme si estaba en el lugar correcto; estuve a punto de soltar mis prácticas y que ese día fuese el último en esta carrera.

Salí de mi primer día de práctica con las emociones alborotadas. No sé qué fue, tal vez suerte, tal vez un ángel, tal vez el universo, pero tuve la fortuna de conversar con una madre de familia quien me compartió su caso; halagó, aplaudió y agradeció la labor de un maestro de inclusión educativa con lágrimas en sus ojos y lágrimas en los míos. Un abrazo de esa madre bastó para no volver a cuestionarme sobre mi decisión del ser una **maeta** para mis alumnos, de poner pasos firmes sobre la tarea de ser docente, con sonrisas y sin barreras emocionales y pedagógicas. En suma, reafirmé mi vocación.

¡ES LIAM! (Relato)

Diana Izetih Santos Melgoza
Licenciatura en Educación Preescolar

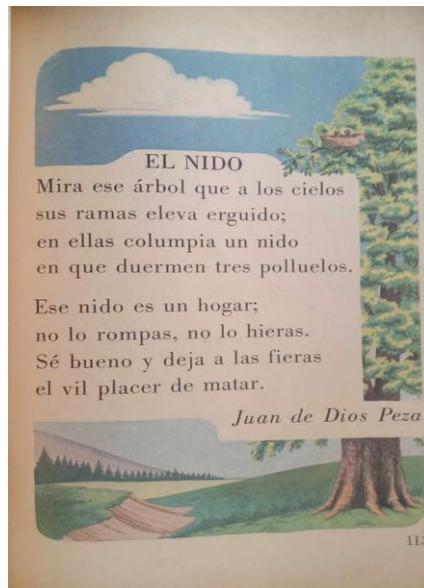
Era un lunes inicio de semana. Bien uniformados, los niños entraban a su salón de clases, se escuchó un timbre y, al final, apenas alcanzó a entrar un chico. Todos los niños a una sola voz dijeron ¡es Liam! Cuando volteé a ver, era un niño pequeño con el gesto fruncido, de piel clara como la leche y venía arrastrando una mochila azul. Ya me había advertido la maestra de que era un alumno que requiere mayor y especial atención, y sobre todo mucho cariño.

Cuando llegó a la puerta del salón lo saludé, le ayudé con su mochila y le pedí que ingresara al salón de clases; aunque un poco inconforme, terminó por entrar al salón. Procedí a dar inicio con la clase, y para comenzar el día entonamos una alegre canción de bienvenida; todos los niños cantaban, se movían y aplaudían con gusto y con excelentes ánimos. De pronto alcancé a mirar en el fondo del salón a Liam, encorvado en su silla y con las manos cruzadas. En un abrir y cerrar de ojos, Liam ya no estaba en su silla: se había salido a jugar al

patio de la escuela, así que fui a buscarlo para invitarlo a regresar al salón. Pero cualquier intento fue en vano, lo único que le interesaba era jugar en la resbaladilla del jardín, ahí se resbalaba sin temor alguno, parecían no dolerle los raspones que tenía en las rodillas. Diariamente pasaba mucho tiempo solo en aquel juego, y no había manera de lograr que se integrara con sus otros compañeros de clase.

Un día le pregunté ¿por qué no quieres estar con tus otros compañeritos? Y muy seriamente respondió: ¡porque no me quieren! En ese momento miré cómo sus ojitos se llenaban de agüita y mi corazón se estremeció. Las únicas palabras que pudieron salir de mi

boca fueron: yo sí te quiero, Liam.



Desafortunadamente los niños lo rechazaban porque le tenían miedo debido a su comportamiento. Cuando permanecía en el salón, se la pasaba molestándolos, les arrancaba las hojas de su cuaderno, les jalaba el pelo a las niñas, les quitaba sus colores, peleaba las sillas y se subía a las mesas. Ninguno de ellos estaba contento con su comportamiento, lo único que querían era que Liam no los molestara y poder jugar juntos.

Un día, platicando con la maestra Sherezada, estábamos muy preocupadas porque no entendíamos a qué se debía el comportamiento de Liam; tratábamos de hacer todo lo posible para que las clases le interesaran, pero siempre elegía la resbaladilla. No había ningún juguete que le gustara más. Así que nos decidimos por pedir ayuda profesional. La maestra Sherezada se reunió con un psicólogo para que pudiera orientarla sobre el caso de Liam. Después de esta visita la maestra se reunió con la mamá del niño para comentarle que era necesario que Liam asistiera a una

visita con el psicólogo para que pudiera hacer un diagnóstico. En efecto, resultó tener un problema para socializar con el resto de las personas. Al parecer se trata de un problema derivado del núcleo familiar. Tuvimos que hablar con todos los niños del salón para explicarles que tenían que tratar con cariño a su compañero, también les explicamos que no existía razón alguna para que le tuvieran miedo.



Ahora el pequeño acude con el psicólogo

dos veces a la semana, y las terapias han tenido un efecto muy positivo en él: le han ayudado para aprender a regular sus emociones y expresar lo que siente. Poco a poco socializa más con sus compañeros y también lo incluyen en sus juegos. Resulta que Liam es un niño muy divertido y todos disfrutan jugar con él, además está aprendiendo a respetar las pertenencias de sus compañeros, ¡y ya no juega solo en la resbaladilla!

**PEQUEÑO MAESTRO
(Relato)****Isabel Catarino Castro
Licenciatura en Educación Preescolar**

Era una tarde lluviosa. Uno de esos días en los que el clima nos cobija para permanecer en el calor del hogar, preparar una bebida caliente acompañada de un rico pan de Tixtla y ver una buena película. Esa era mi situación ideal, pero algo más pasaba por la mente de mi madre. Nada de eso la detuvo para pedir mi ayuda con algunas compras en el centro de la ciudad. Acepté sin dudarlo, porque ¿cómo podía decirle que no a mi querida madre?, y más aún, ¿cómo podía dejarla ir sola con un clima así? Me pareció que me dirigía a un lugar y una situación rutinaria, pero un inesperado mensaje hizo que mi perspectiva cambiara y mi atención se centrara en mi celular.

Un enlace urgente para una reunión fue lo que distrajo mi atención, y rápidamente me conecté a ella. Entre los pasillos de dulces coloridos y recuerdos de aquellos que comía en mi infancia, fui entendiendo que era el momento en que debía elegir un jardín en el que realizaría mis prácticas profesionales. Con el celular en mi oído y unos cuantos mensajes con mi amiga Karina optamos por gritar nuestros nombres porque los espacios se estaban llenando con velocidad. Sin saber dónde nos tocaría nos sentimos aliviadas de haber

quedado juntas. Anunció la maestra enseguida que nuestro jardín se llamaba Robert Owen.

Me sorprende cómo las mejores cosas, personas, lugares o situaciones llegan de una manera tan extraña en ocasiones. En otras son tan ordinarias, como sin duda fue mi caso. Lo extraordinario estaba reservado para más adelante. Ahora conocen la historia de cómo llegué al lugar mágico, al lugar que enseña o a aquel donde conocemos el término "segunda casa".

Un lugar escondido entre casas, cerca de las montañas de Chilpancingo de los Bravo, donde habitan aves alegres que convierten los días en música colorida que adorna la entrada del Jardín Robert Owen. Estos armoniosos sonidos se combinan con las dulces voces que van resonando desde la puerta principal hasta los salones al dar las 8:55 am. Pasitos enérgicos llegaron al salón del 3 A.

Una pregunta salió de mi boca: ¿Cómo están? Sin dar pistas, la respuesta puede predecirse. Pero la energía con que me dijeron que se encontraban bien lo confirmó. La mañana de trabajo inició con normalidad, entre voces que se expresaban sin dificultad y manitas

que preferían plasmar sus pensamientos con un dibujo o pintura. Hay quienes se distraen cantando una canción o contando relatos del fin de semana a su compañero de mesa. Por este motivo tuve que cambiar de lugar a Evan, quien animosamente no dejaba de contar sobre la película que vio con sus padres la noche anterior.

¿Que si el tiempo se pasa rápido? Así es. En el jardín los minutos parecen andar de prisa y las



horas parecieran no poder frenar su vuelo. En un abrir y cerrar de ojos, los olores que emanaban del salón eran exquisitos, y hasta donde me encontraba llegó el sentir de una mirada sobre mí. Volteé disimuladamente, y una sonrisa ya me recibía. Enseguida se dirigieron hacia mí sus pasos y, sin perder el ánimo, comenzó a narrarme la historia de un fantasma despiadado que asustaba a sus víctimas. De eso trató la película que vi ayer con mis papás, me dijo, y enseguida le pregunté: ¿no te dan miedo? Claro que sí, me respondió, pero aun así quise verla porque cuando

sea mayor ya no me darán miedo. Regresó a su lugar y siguió comiendo aquel sándwich que mamá le preparó por la mañana.

Tal vez él no sabía de su valentía y valor, pero -como yo lo vi- es una persona que reconoce sus miedos y no teme enfrentarlos. ¡Vaya enseñanza que recibí cuando yo me he negado muchas oportunidades por miedo!

Ante tal situación, no pude evitar prestar más atención a lo que hacía Evan durante el día. Estábamos ya en clase de música y los niños bailaban al ritmo de la canción. De repente escuché las risas escandalosas de las niñas; con movimientos enérgicos, y como si de una competencia se tratara, estaba aquel niño, que ya me había mostrado bastante de su espíritu valiente, sacando sonrisas a los demás sin ningún costo.

De vuelta al salón de clases, estábamos por cerrar la jornada del día, y me inquietaba saber qué habían aprendido. Les hice la pregunta. Varias manitas se alzaron sin pensarlo y antes que pudiera elegir alguna, aquella voz concluyó: hoy aprendí las tres R, reciclar, reutilizar y reducir. ¿Se imaginan quién fue?

Una cajita de sorpresas es Evan. Un regalo de sabiduría. Aquel niño de ojos marrones y pequeños, piel de tez blanca, cabello castaño, estatura pequeña y una voz muy dulce, se iba yendo junto a su

madre, a quien recibía con una sonrisa. Tiene razón, ¿por qué dejar de regalar sonrisas siempre que se pueda? Las únicas palabras que

pude pronunciar fueron: Adiós, hasta mañana, Evan...



Interior del Jardín de Niños “Hermenegildo Galeana”, de la comunidad de Mazatlán, municipio de Chilpancingo, Guerrero. Institución que ha sido receptora de estudiantes de la CENEIMA durante sus prácticas docentes.

**PAZ EN MI CIUDAD
(Cuento)****Jaretzy Cuevas Cortés
Licenciatura en Educación Preescolar**

En una ciudad, donde la malicia gobernaba, la música se convirtió en una bomba de soluciones.

Esta es la historia de Moisés o Moy, como sus amigos suelen llamarle. Moy es un niño que tiene dificultades para hablar enfrente de las personas, es muy complicado entender lo que quiere decir al hablar. Él vive con su mamá en un barrio muy popular de Chilpancingo, San Antonio.

En una tarde de lluvia, mientras hacía sus deberes de la escuela, Moy escuchó un gran estruendo; otra vez se trataba de una persecución en la ciudad, esto le causaba mucha ansiedad, y al no poder expresar lo que sentía con palabras sólo podía arrojarse en su llanto. Las detonaciones continuaban y, de repente, se escuchó el rugir del cielo y los relámpagos iluminaron la habitación donde Moy se encontraba. Por su ventana podía observar que, entre la lluvia, estrellas fugaces comenzaban a caer, fue entonces que recordó lo que su abuela un día le dijo: "cuando veas pasar una estrella fugaz, no dudes en hablarle y pedirle un deseo". El niño siguió observando por su ventana, intentando hablar a las estrellas, pidió dos deseos, se le escuchó decir "paz, quiero paz."

La noche llegó, y poco a poco, entre el llanto y cansancio, Moy quedó profundamente dormido sobre una almohada en el suelo. La lluvia continuaba, los truenos y relámpagos eran cada vez más grandes, el viento soplabá muy fuerte, la habitación se volvió a iluminar. Las cortinas de las ventanas parecía que bailaban zarandeándose de un lado a otro, la cajita de música que tenía sobre su buró se abrió y empezó a sonar una linda

melodía,

fue

entonces que en el trueno más fuerte y relámpago más iluminado se vio a lo lejos una esfera muy grande de luz en lo alto del cielo, tan grande que podía superar el tamaño de la luna. Esa forma hecha luz se acercaba cada vez más a la ventana del niño, hasta que llegó a la habitación; esa luz convertida en mujer. Era una mujer alta, con la piel tan blanca como la luna, sus cabellos parecían los rayos del sol, tenía la voz más encantadora que cualquier otro ser sobre el universo, se trataba de la hija de las estrellas.

Con tanto ruido y demasiada iluminación, Moy no soportó más y despertó poco a poco. Ni siquiera podía abrir bien los ojos, cuando de repente escuchó una



melodiosa voz decir: “he llegado y tus más grandes deseos se harán realidad”. El niño brincó en la cama, quedo atónito al ver a una mujer desconocida en su habitación. ¿Quién eres y qué haces aquí?, preguntó asustado, a lo que la mujer respondió sentada en una orilla de la cama: “no temas, no vengo a hacerte daño si no a cumplir tus deseos y uno de ellos se ha cumplido ya, uumm, pero creo que no te has dado cuenta que ahora ¡ya puedes hablar!” Con una mano sobre la boca, Moy murmuró: “ya puedo hablar”, sonrió quedamente, regresó a ver a la mujer, y con un semblante de preocupación-fingiendo estar molesto- volvió a preguntar: “¿quién eres?” La blanca mujer se presentó de esta manera:

“De un lejano horizonte he venido a curar

heridas de corazones difíciles de sanar.

Los deseos de niños buenos se harán realidad

y la paz de la tierra llegará.

No temas, que la maldad me la he de llevar

y en flores se convertirán.

Soy hija de las estrellas, y la luna es mi hogar

Tranquilo, ya no temas, yo te vine a ayudar.”

“¿La hija de las estrellas?, ¿vives en la luna?, ¿entonces tienes poderes mágicos como las brujas?”, preguntó Moy asombrado. “Así es, soy como una bruja que vive en la luna, y sí, soy hija de las estrellas, pero vamos mi niño ¿qué te agobia de tu sociedad que tanto anhelas la paz?”

“Pues verá, señorita, allá afuera, detrás de mi ventana, hay adultos caminando con los rostros cubiertos, lastiman a su prójimo; los niños ya no podemos salir a jugar en las calles porque nos podría costar la vida, ya no podemos cantar ni expresarnos libremente, ¡quiero paz, señorita hija de las estrellas, quiero que seamos libres, quiero una vida donde podamos decidir y que el mal se aleje de nuestras vidas!”

Con un abrazo, la hija de las estrellas respondió: “no te preocupes, cariño, que yo tengo la solución: toma este violín.” “¿De qué nos servirá este violín?”, preguntó Moy. “Ven y sígueme”, dijo la mujer; “salgamos a la calle, y al tocar una linda melodía te darás cuenta de lo que comenzará a pasar.” “Pero yo no sé tocar el violín”, respondió Moy con un tono

de preocupación. “Quieres paz y libertad, ¿no es así?”, dijo la mujer,

convirtieron en flores que adornaban la ciudad.



“entonces, por favor, no reprimas la grandeza de los sueños. “

Con un gesto sonriente salieron a la calle y comenzaron a tocar hermosas melodías, pues era un violín mágico. Moy quedó impresionado al escuchar las majestuosas notas reproducirse de la nada; los hombres comenzaron a abrazarse, los niños besaban a sus madres mientras las acompañaban por el mandado: la inseguridad se había terminado. Los niños cantaban y jugaban en las calles, ya no había más tormentas, todo era rayos de sol y arcoíris. Las armas del mal se

La hija de las estrellas volvió con Moy a su habitación, lo metió en su cama y le dijo que era hora de dormir, que al despertar la vida sería cada vez mejor. Le dio un beso en la frente, el niño solo alcanzó a decir: ¡gracias por tanto!, y se quedó dormido.

Al despertar, Moy quiso platicar con la blanca señorita, pero ya no estaba. El niño se quedó triste; mas, de repente, la cajita de música que tenía en el buró se volvió a abrir y escuchó una voz decir: “cuando quieras hablar conmigo, búscame en la luna o las estrellas y, por favor, nunca subestimes la grandeza de los sueños.”

**UN PASO ADELANTE
(Discurso de fin de cursos)****Arianna Lucero Reyna García
Egresada de maestría**

Es un honor para mí el poder expresar en pocos minutos los sentimientos de toda una generación al haber concluido esta etapa, la cual ha abarcado un sinfín de experiencias y emociones que son difíciles de expresar a través de unas simples palabras.

Esta ceremonia nos llena de orgullo a todos, pues hoy se premian los esfuerzos y la dedicación de estos años, en primer lugar, de nuestros padres, compañeros de vida, hijos, y de quienes se esforzaron entregando dedicación, tiempo, esfuerzo y, ante todo, amor para que nosotros estemos aquí, graduándonos.

Hoy nos reunimos para compartir la satisfacción de dar por finalizada esta etapa; muchos son los momentos que recordamos con especial cariño, así como los tiempos complicados que nos sirvieron de experiencia para aprender y continuar durante este tiempo, caracterizado por las dificultades, los cambios y los retos.

Algunos venimos de lugares donde decían que triunfar era imposible, y aquí estamos, con una historia distinta, pero con el mismo desenlace; siendo un camino lleno

de tropiezos, de altibajos, de momentos íntimamente duros, pero nunca retrocedimos; no supimos rendirnos, y acá estamos para recordar este día, nuestro día.

Aprendí que ser profesional no es solamente aprobar todas las materias, sino que es una construcción que se realiza día a día, en cada sesión, texto, muestra y en cada análisis.



Felicito a mis compañeros de posgrado por este logro. Nos despedimos de la Centenaria Escuela Normal del Estado Ignacio Manuel Altamirano siendo personas orgullosas de egresar de esta institución, la cual nos ha dado razón, moral y, sobre todo, conocimiento que nos hace más libres y nos dispone a encontrarnos con quien verdaderamente somos y queremos ser en este mundo con

tanto ruido. Nuestra gratitud infinita para todo el personal administrativo y académico que tuvimos a lo largo del camino, quienes nos dieron lo mejor de sí como profesionales de la educación, recordándolos por su ejemplo de entrega, disciplina, responsabilidad y, sobre todo, su empeño para que superemos cada día. Gracias a todos porque nos llevaron de la mano a través de este camino, ejerciendo una de las tareas más nobles que pueda ocupar el ser humano. Ayer como estudiantes y hoy como egresados donde no debemos olvidar las lecciones de nuestros maestros, quienes, más que formarnos para el trabajo, nos formaron para la vida.

En este momento damos otro paso al frente, abrimos otro capítulo en nuestras vidas: sigamos buscando algo que amemos, nuestras pasiones personales y profesionales para ser felices y liderar el futuro. Les deseo siempre lo mejor, la sabiduría y la serenidad para tomar las decisiones que

forjarán el resto de nuestras vidas. Por último, me gustaría hablar y resaltar a todos los que estuvieron con nosotros en este camino. Hoy, más que nadie, ellos sienten que ha culminado uno de sus mayores retos, vernos aquí. Lo que no saben probablemente es que ellos son nuestro orgullo y que les estaremos eternamente agradecidos.

Gracias a todos los que amamos, porque fueron y serán siempre los mayores forjadores de sueños, gracias porque si bien sus palabras nos motivaron, su sacrificio y su actuar día con día fue lo que nos inspiró.

¡Gracias inmensas para todos aquellos que hicieron posible que hoy estemos aquí! ¡Esto va por ustedes!

**UNA TAREA REALIZADA AL FINAL DE CLASE
(Reflexión sobre una canción de Manuel Alejandro
y sobre cuentos y canciones de Cri Cri)**

**Cinthia Alejandra Rojas Mota
Licenciatura en Educación Preescolar**

COSTUMBRES

Canción escrita por Manuel Alejandro e interpretada por Raphael. "**Costumbres, viejas costumbres, no dejan al mundo correr. Costumbres, viejas costumbres, nos atan de manos y pies...**"

Entiendo que el autor, al utilizar el término **costumbres**, también engloba ideologías que resultan muy marcadas o inculcadas, de manera que no hay posibilidades

de que esto fuese diferente. Como se menciona en la letra, desde que uno nace ya están en vigor esas costumbres: el recibir un nombre, una religión, una forma de ser; por ello se utiliza la palabra **cadena**. Cuando se pretende cambiar esas ideologías, al final se hacen presentes esas **viejas costumbres** que no permiten tener un cambio, una libertad. Tal es la vida que tenemos.

CRI CRI, CUENTOS Y CANCIONES

Cri Cri era muy descriptivo en sus cuentos y canciones, además daba explicaciones, lo cual permitía que el niño imaginara y adquiriera diversos conocimientos. Su imaginación era inagotable, así como su inspiración musical; abarcó todos los géneros

melódicos. De este modo promovía aprendizajes significativos. Considero que las inflexiones de voz al narrar, así como su riqueza lingüística, son puntos importantes para trasladarnos a los escenarios que describe.

COSTUMBRES
(Canción de Manuel
Alejandro)

**Costumbres, viejas
costumbres
no dejan al mundo correr,
costumbres, viejas
costumbres
nos atan de manos y pies.
Razones sin fundamentos
caminos que hay que recorrer,
los quieras o no los quieras,
pues son costumbres de ayer.**

**El hombre lleva cadenas
que el mundo le pone al
nacer;
costumbres que son cadenas,
cadenas que no se ven.
Un día le cuelgan un nombre,
que carga una vida con él,
le guste o no le guste,
no importa su parecer.**

**Después le enseñan lo mismo,
que a éste, que a ése o aquél;
le enseñan viejas costumbres
que aprende sin saber por
qué.
Y el día que quiere ser libre
e intenta volar, por ahí correr,
se acuerda de las costumbres
y vuelve a lo mismo otra vez.**

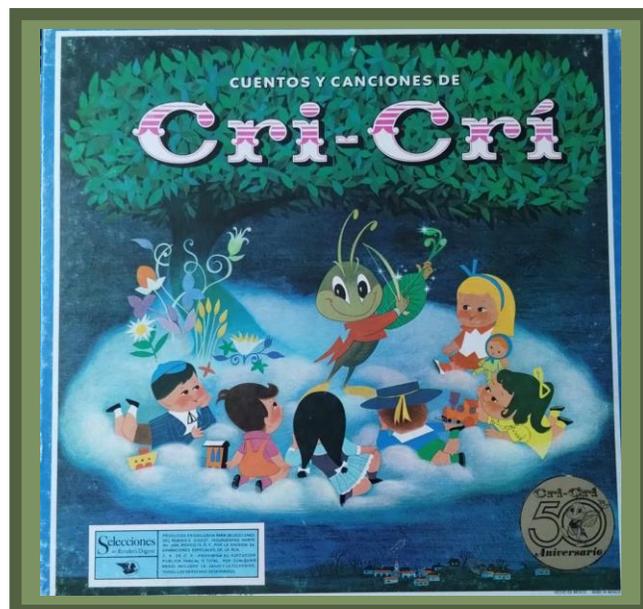
Gustos de Cri-Crí

A Cri-Crí le gusta el agua porque nació donde el agua bulle. En aquel sitio, las raras veces que no cae del cielo, basta asomarse al puente para oír cómo canta el río. ¡No sólo el agua! Cri-Crí gusta de tantas cosas que, enumerarlas todas, bastaría para colmar la paciencia de un santo anacoreta. Mas, en la larga lista de sus predilecciones, cabe mencionar la Noche. Quizá por haber sido grillito en otros tiempos, Cri-Crí adora el reinado de las sombras.

Sombra no significa oscuridad. La sombra pide un poquito de luz para existir. Ese tantucanto de claridad puede ser una luna cornuda, una lunita oronda, o un sinfín de luceros esparcidos por las manos del Sembrador Eterno.

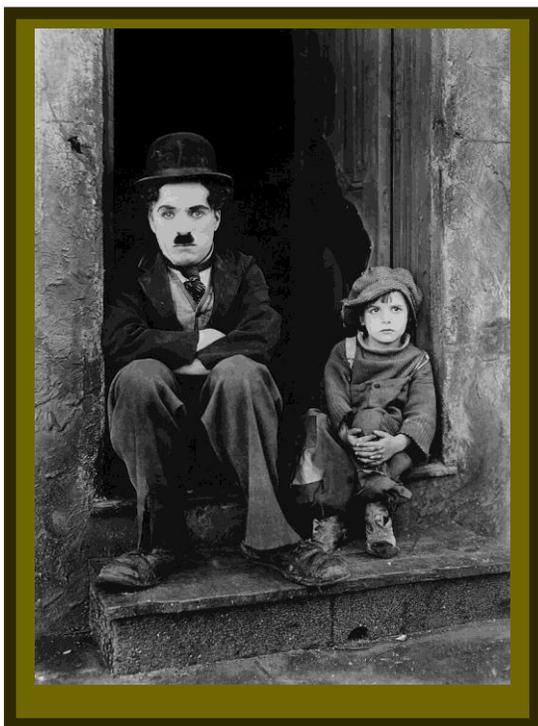
En la noche se canta, en la noche se reza. Van por la noche tontillos que empinan botellas y astrónomos que apuntan telescopios. Quienes ambulan en la noche se llaman noctívagos.

Recorrer las callejuelas oscuras, sin saber adónde va uno, es una pérdida de tiempo muy apreciada por los soñadores. A veces las sombrías encrucijadas están tan repletas de ilusos que basta la menor torpeza para dar de narices contra un poeta.



THE KID
(Reseña de la película de Charles Chaplin)

Ariadne Ailed Valente Justo
Licenciatura en Educación Preescolar



The kid (El chico), es una película de la época del cine mudo, filmada en 1921, hace 102 años. Producida, dirigida, actuada y musicalizada por el genio que fue Charles Chaplin. Trata de una madre que, frente a una residencia de un barrio de gente adinerada, abandona a su hijo recién nacido. Por azares del destino, el pequeño termina en manos de un vagabundo (Chaplin), quien, al leer la carta que se encontraba entre las sábanas que cubrían al niño, se conmueve y termina haciéndose cargo de él. El vagabundo no tenía recursos para mantener al chico, a quien llamó John, pero siempre se esforzó por sacarlo adelante.

Cuando John cumple cinco años de edad, ayuda al vagabundo a una peculiar forma de trabajo: romper vidrios de las ventanas deliberadamente a fin de poder vender vidrios nuevos. Todo marcha bien, entre escenas chuscas y dramáticas. Un día el pequeño cae enfermo; es atendido por un médico que se percata de que el niño no es hijo del vagabundo, y notifica al orfanatorio de la ciudad, cuyos trabajadores fracasan en el intento de llevar con ellos a John. Gracias al médico, la madre del niño logra saber el paradero de su hijo; arrepentida por su acción de cinco años atrás, cuando era una mujer abandonada y sin recursos, ahora es una actriz famosa y acaudalada: está decidida a recuperar al chico. La mujer también realiza acciones de apoyo económico a barrios humildes. Finalmente, todo se combina para que la madre esté con su hijo, y el vagabundo forme parte de ese hogar donde ahora existen risas y felicidad. La película pone de relieve la importancia de tener sentimientos nobles ante los demás y el significado que tiene asumir la paternidad y la maternidad con amor y responsabilidad.

LAS COSTUMBRES EN LA CIUDAD
(Guión para representación teatral)

Cinthya Sofía Ortiz Valdez
Alumna de la licenciatura en Educación Preescolar

La ratita Lulú vivía en una gran ciudad; había muchos edificios, casas hermosas y tiendas de todo tipo, sin embargo, ella no se sentía feliz de estar viviendo ahí. En la ciudad se escuchaba demasiado ruido en las calles, y lo peor es que cada que salía a dar un paseo, siempre veía que en cada esquina había grandes cantidades de basura tirada en el suelo, aun cuando hay cestos para la basura en todos lados.

LULÚ: Qué tristeza me da ver cómo las personas no hacen ni un esfuerzo por tirar la basura en su lugar, no se fijan en el gran daño que le hacen a nuestro ambiente.

Por otro lado, se veía cómo las enormes fábricas, sacaban demasiado dióxido de carbono; lo que nosotros conocemos como humo, al igual que los carros que pasaban de un lado a otro.

LULÚ: Todo ese humo le ha quitado el brillo y vida a nuestra ciudad. ¿Acaso la gente no lo ve? ¿No se dan cuenta que nos estamos haciendo daño? ¡Ya no puedo ni salir a la calle a dar un tranquilo paseo! Lo único que veo es contaminación por todos lados, un aire grisáceo y gente que parece

no importarle en absoluto esta situación. ¡Estoy cansada de ver esto!

En ese momento, Lulú decidió tomarse unas vacaciones lejos de esa ciudad.

Al día siguiente, antes de emprender su camino a la casa de su amigo, el perro Guz, la ratita llevó a cabo su rutina matutina diaria. Se despertó y encendió todas las luces de su casa, a pesar de que ya había salido el sol. Se bañó por un largo tiempo, y finalmente se cambió de ropa. Después de desayunar, se cepilló los dientes y se puso a pensar qué podría llevarle como regalo a su amigo Guz, todo esto mientras tenía la llave abierta del lavabo.

LULÚ: ¡Ahora sí estoy lista! Sólo tomaré las llaves de mi carro.

Durante el camino, su carro dejaba rastros de humo negro por la carretera. Antes de llegar a su destino, pasó a visitar rápidamente a su prima Rita.

RITA: ¡Hola Lulú!, ¿Qué te trae por aquí?

LULÚ: ¡Rita!, me da mucho gusto verte. Voy en camino a ver a Guz, pero quería pasar a visitarte.

RITA: *Lo siento, pero voy de salida. Voy en mi moto a visitar a mi mamá.*

LULÚ: *No te preocupes, ya platicaremos otro día. Ve con cuidado.*

RITA: *Gracias. ¡Adiós!*

Lulú siguió su camino hacia la casa de Guz. Al llegar, su amigo la recibió con alegría y la invitó a quedarse en su casa por unos días en lo que regresaba a la ciudad.

LULÚ: *¡Qué hermoso este lugar!* (Exclamó Lulú mientras observaba por la ventana los enormes árboles y flores que rodeaban a ese lugar).

GUZ: *Lo sé, el paisaje es hermoso gracias a las personas que habitan en este lugar; nosotros intentamos cuidar al medio ambiente, si no lo hacemos, el agua que tenemos y*

el aire limpio que respiramos podrían desaparecer, y no queremos eso.

La ratita Lulú se sorprendió al ver cómo las personas de ese lugar se trasladaban en bicicletas, en vez de carros, usaban el agua y luz necesaria, tiraban la basura en los cestos e incluso reciclaban muchas cosas que nunca imaginó que pudieran tener otra utilidad. Al ver esto, Lulú no pudo evitar sentirse mal al darse cuenta que ella, al igual que los habitantes de su ciudad, contaminaban el medio ambiente.

GUZ: *Muchas de las cosas que hacemos diariamente afectan nuestro entorno sin darnos cuenta, pero lo importante es darse cuenta que podemos cambiar y adquirir hábitos que ayuden a conservar nuestro ambiente.*



CENEIMA. Aspectos de la conferencia sobre Educación Inicial, impartida por los maestros Jossuki Antonio Galeana Gallardo, Glenda Deloya Mendoza y Rosa María Adame Catalán, y del taller de dibujo, impartido por el maestro Ricardo Bustos Guzmán. Febrero-marzo de 2023.

ALEXANDRA Y SU GRAN IMAGINACIÓN

Lizbeth Adriana Huaxco Vázquez
Licenciatura en Educación Preescolar

Todo comenzó un lunes que asistían a la escuela como todos los anteriores, pero éste fue un día especial: todos sentían la emoción de encontrar a su maestra practicante en el salón, quien les daría clases durante la semana. Una de las niñas que integraban el grupo siempre llegaba muy feliz tomada de la mano de su abuelita: su mamá no podía llevarla porque trabajaba, y solo se veían hasta concluir la tarde.

Alexandra es una niña muy tranquila y, sobre todo, muy feliz; siempre se sienta en un lugar en donde pueda ver el centro y cerca del pizarrón, le gusta y se acomoda en ese lugar. Recuerdo muy bien todas las veces que ella llegaba al salón con una mochila muy pequeña y con su engargolado en la mano, me decía "maestra, buenos días", y yo le correspondía el saludo. Al intentar ayudarla a quitarse la mochila, nuestras manos chocaron y me di cuenta de que las mías estaban cálidas, pero las de ella estaban heladas; todos los días siempre llegaba así. No encontré una causa más que el frío del amanecer.

El segundo día de práctica me correspondió trabajar con la expresión oral de los niños. Ale se

sentó en un rincón de las mesas organizadas en media luna y apartó un lugar al lado de ella porque decía que era para su mejor amiga: Brenda, la niña de cabello corto. Las dos niñas juntas no paraban de hablar, a pesar de que se les llamaba la atención, solo se callaban unos segundos y después continuaban. Lo bueno de Alexandra es que, a pesar de que hablaba, sí ponía atención y realizaba todas las actividades; lo hacía con dedicación y entusiasmo.

El tercer día que di mis clases hablamos de los números, mencioné a todos los alumnos de manera ordenada y tuvieron que pasar al frente a escribir el número que les salía de la bola que se encontraba dentro de la caja mágica. Todos querían pasar, pero yo les dije que todos debíamos respetar el lugar de cada quien. Ale se me acerca y me dice: "Maestra, yo sí respeto el lugar de cada uno porque yo quiero ser una doctora, y las doctoras respetan y cuidan a las personas."

El cuarto día todos muy atentos esperaban las indicaciones al entrar en clase. Yo los esperaba en la puerta para recibir sus mochilas y saludarlos, así como darles las indicaciones de cómo se llevaría a

cabo la clase. La dinámica era formar equipos y encontrar cada quien su nombre. La cuarta niña que llegó, siempre con su mochila llena, cuelga su mochila y encuentra su nombre, porque ya lo identifica.

En la puerta va entrando Jorge, un niño muy serio y en las manos trae un arreglo floral para mí y me lo da con un cálido abrazo. Alexandra mira, y reacciona, se dirige a mí y dice, "maestra yo también le traigo un detalle porque mi mamá y mi abue me dijeron que hoy es el último día en que la vamos a ver y ya nos dará clases porque ya se va". Se acerca, y con un gran abrazo me da las gracias, se sentó en su lugar y continuamos la clase para rellenar sus nombres con aserrín; ella fue una de las primeras en terminar y estuvo muy feliz.

Terminamos esta actividad y nos dirigimos a la cancha para la clase de educación física. Recuerdo que los niños corrían y sonreían, todo seguía bien hasta que terminó y nos movimos a la otra

cancha para tomar la clase de música. El maestro les habló del porqué tenemos un nombre, pero después comenzaron a galopar mientras escuchaban los sonidos. Alexandra cruza su pie con otro niño y se cae al suelo, comienza a llorar y ella sentía que era la más grande herida, aunque en realidad no le había sucedido nada de cuidado. Sin embargo, con la demostración de cariño que tuvimos con ella, finalmente se calmó.

La última actividad a realizar, que era recortar y colorear, ya no la quería hacer porque decía que le dolía mucho, pero al final poco a poco la terminó. Cuando llegó la hora de salir se entregó un detalle a cada alumno donde tenía su nombre para identificarlos de nuevo, Ale encuentra el suyo y me dice que le encantaron las clases y que quiere volver a hacer todas las actividades porque se sintió muy feliz. Antes de irse me miró y me dijo: "Muchas gracias, maestra Lizbeth, la quiero."

TEXTOS DE EGRESADAS DE LA CENEIMA**LA RIQUEZA PEDAGÓGICA DEL TRABAJO EN EQUIPO****(Texto escrito en agosto de 2001)****Fabiola Gallardo Peña****Educadora egresada de la CENEIMA****Generación 1997-2001**

A lo largo de mi camino de estudiante, tuve la oportunidad de vivir muchas situaciones al lado de mis compañeras. Una de ellas fue aprender a trabajar en equipo; obtuve valiosas experiencias que han reforzado mis conceptos y me han llenado de satisfacción.

Siempre me consideré una persona muy creativa y emprendedora, con iniciativa y autenticidad (al menos eso es lo que pienso). Cuando el equipo tenía que exponer algún tema en clase u organizar una dinámica de grupo, lo primero que se me ocurría era realizar algo diferente, motivador y divertido. No todas mis compañeras compartían mi visión; algunas se preocupaban más en la asimilación y dominio del tema, otras sólo pensaban armar la mejor de las dinámicas, y una más que sencillamente no tenía nada que decir y de vez en cuando nos distraía sin ninguna intención. Sin embargo, la interdependencia es la característica esencial de un equipo, si no, simplemente no existe como tal. Todas éramos alumnas, pero cada una difería en experiencias, intereses, fuerza y debilidades; teníamos la oportunidad de desarrollarnos

dentro de una atmósfera de apoyo del equipo, siempre y cuando deseáramos contribuir.

El proceso de trabajo en equipo evoluciona, requiere de tiempo, perseverancia, apoyo mutuo, disciplina y un poco de buen humor. Tal vez nos parezcan fastidiosos los hábitos del otro, encontrarnos con criterios diferentes a los de uno; algunos pueden utilizar medidas disciplinarias más enérgicas que otros. Independientemente del problema, el integrante del equipo debe tratarlo con tacto y con el consenso de los demás: a la larga será más fácil manejarlo. La mejor manera de trabajar en equipo es decidir en equipo: analizar el tema, discutirlo, ponerlo todo en una agenda para que el grupo lo vea, medir los tiempos, prepararse y actuar con empeño son elementos indispensables para comprender el tema y poderlo exponer con claridad.

No vale la pena perder el tiempo en discusiones estériles que sólo nos llevarán al fracaso de nuestra tarea escolar; más vale realizar el trabajo con entusiasmo y organización. Dejemos las envidias

de lado y actuemos con compañerismo. Así los resultados de una exposición en clase, o de

una práctica docente, serán siempre los mejores.



La maestra Fabiola Gallardo Peña participando en una reunión de consejo técnico.

EL ECLIPSE DE LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN EN LA ACTUALIDAD (Reseña crítica)

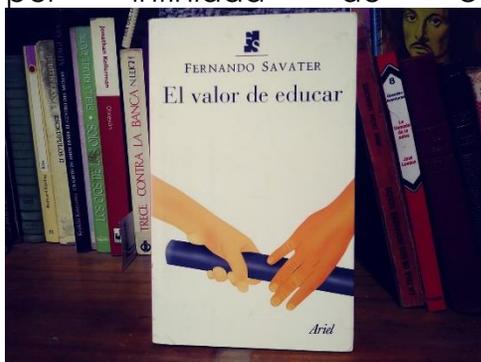
María Cristina Carbajal Arcos
Licenciatura en Educación Preescolar
Generación 2018-2022

El capítulo tres: "El eclipse de la familia", del libro EL VALOR DE EDUCAR, nos habla de que, antes de entrar a la escuela, el niño ya ha experimentado grandes cosas como la influencia educativa en su entorno familiar y medio social, en donde aprenderá aptitudes meramente fundamentales como

el hablar, asearse, vestirse, obedecer a los grandes, y aprender a convivir con la gente que le rodea y que esto viene siendo la educación primaria. Después vendrán la escuela, los grupos de amigos, el lugar de trabajo en el cual aprenderá conocimientos y competencias de

alto nivel. A ésta se le conoce como educación secundaria, donde los maestros lo estarían puliendo para la vida civil.

En la familia es diferente la forma de aprendizaje de la escuela, puesto que el clima familiar está ligado a la efectividad de los parientes con los que pasan mucho tiempo juntos, sin embargo, existe en los primeros años un trauma al miedo de que los seres queridos dejen de quererlos sin aún aprender a vivir sin ellos, como los padres, los amigos, colegas, más tarde conciudadanos, hijos, nietos. Funciona por el ejemplo, por amor, por infinidad de cosas



compartidas lo que se origina una fuerza persuasiva que, con el tiempo, se puede convertir en un serio problema para la escuela y los maestros.

Entonces a los maestros les cuesta trabajo lograr el aprendizaje en sus alumnos, por el hecho de que no llegan totalmente socializados como antes, y ahora es tarea doble para ellos, ahora es diferente y las escuelas no están preparadas todavía en su papel de socializadora. Lamentablemente los tiempos han

cambiado y hoy en día el papel de la familia en la socialización se ha disminuido. La consecuencia es que a los papás les cuesta ayudar a sus hijos en esta cuestión. ¿Esto se deberá a las distintas problemáticas que la vida nos ha puesto en los últimos años? ¿Al divorcio de los padres? ¿A la disminución de la familia por lo costoso que se ha puesto el vivir? En fin, esto se debe a que en los hogares modernos de los países más desarrollados cada vez hay menos mujeres, ancianos y criados, y que antes estos eran los que pasaban más tiempo con los niños de la casa.

Pero también podría deberse a los cambios en el asunto del fanatismo juvenil. Hoy en día está de moda en la juventud el no querer envejecer, tanto tener la cara bonita como el cuerpo, a costa de lo que sea; ahora eso es lo ideal en este tiempo. Para ellos, aquél que ha experimentado el paso del tiempo es un viejo que se condena a la soledad y al abandono. En consecuencia, a estos ya no se les desea de ningún modo y, por ende, la mayoría desea mantenerse en forma.

Aunque por otro lado existe la madurez, y para los que saben qué es madurar: "La madurez lo es todo". Aceptar cada etapa de tu vida es algo que todos deberíamos hacer, y aunque para otros la madurez resultaría peligrosa y antipática, para quienes no

quieren aceptar solo se esfuerzan a realizar ejercicios de inmadurez.

A lo que quiere llegar este capítulo creo que es el cómo se debe educar a nuestros hijos, hablando de una autoridad familiar, en donde los padres les enseñen a ser adultos responsables claramente con amor, para que no sigan creciendo con la misma mentalidad que se dice hoy en día existe dentro de los seres humanos, que solo se preocupan por no envejecer, sabiendo que hay cosas mucho más importantes que esas. Entonces, debemos educar a nuestros hijos haciéndoles ver las cosas de una manera diferente, aunque claro que esté bien el cuidarse, ejercitarse y querer verse bien, pero sin el afán o tener pensamientos erróneos de no querer envejecer, ¿por qué envejecer es malo? A lo largo de nuestro camino por este mundo sabemos que eso es la ley de la vida. Todos sabemos bien que algún día llegaremos a viejos, claramente está que, aunque queramos engañar al tiempo, no podemos. Debemos enseñar a nuestros hijos a crecer con libertad y que ellos mismos elijan por sí mismos lo que desean hacer, sin verse obligados a imitar cierto tipo de estereotipos que solo afectan a las personas.

Por otro lado, es muy cierto que la socialización se ha venido viendo afectada en los últimos tiempos, debido a diferentes razones. Esta lectura habla de las familias de los

hogares modernos en los países desarrollados, pero ¿qué pasa en las familias de bajos recursos en donde no existen los criados y que la madre se queda en la casa haciendo sus labores? Entonces yo creo que sí existe la comunicación y la socialización entre ellos.

Algo que no me queda esclarecido, es que habla de los padres que quieren ser sus amigos o que los vean como un hermano mayor, que, aunque menciona que es algo bueno, a la vez termina siendo afectada la conciencia moral y social de sus hijos. Se supone que el llevarse bien con los padres conlleva a tener una mejor comunicación entre padres e hijos, y además de eso existe la confianza que es algo fundamental dentro de una familia; de lo contrario terminan ocurriendo incidentes o problemas que muchas veces se dan a causa de que no tienen una buena relación. El sentir el afecto de mamá o de papá puede ayudarnos emocionalmente para que el día de mañana disminuya el miedo o el temor de lo que pueda pasarnos cuando nos encontremos dentro de una sociedad que no conocemos.

También habla acerca de cómo ha venido a afectar la televisión, dentro del eclipse de la familia, que vino a quitarles la "inocencia" a los niños, poniendo de forma muy explícita la realidad de las personas, como es la violencia, las drogas y la sexualidad, que lo

catalogaban como algo obsceno, que antes se manejaban en secreto por los adultos, y que los niños carecían de conocimiento acerca de toda esa realidad. La TV ofrece modelos de vida y ejemplos que no en todos los casos son buenos, pero –asegura– que hay cosas que hoy en día es mejor que lo sepan los adolescentes para que de esta manera puedan

prevenir cosas que los llevarían al fracaso. En consecuencia, ahora la tarea de la escuela resulta doblemente complicada. Además, en demasiadas ocasiones, los padres no educaban para ayudar a crecer a sus hijos, los educaban para que fueran modelos de lo que ellos hubiesen querido ser, perpetuando los prejuicios .

CONSERVADOR

Conservar y transformar son dos verbos aparentemente antagónicos que, sin embargo, se encuentran. Tal como define Savater, en El Valor de Educar: uno trata de conservar lo que considera digno de ser preservado. De igual manera, la sensatez nos recomienda transformar sólo aquello que, de acuerdo con nuestra conciencia, debería ser cambiado. Ni todo lo debemos desechar por mero impulso, ni la inercia debiera gobernar nuestro afán de conservar solamente por seguir una tradición. Un punto de equilibrio es necesario para dar luz al presente, y en esto no se debe excluir ni al pasado fructífero ni a un futuro de esperanzas.

En 1999 compré mi árbol de navidad; lo cuido, y durante 23 años ha adornado la sala de mi casa en las fiestas decembrinas. Mi camioneta la tengo desde 2007, de agencia, y me ha llevado cómodamente y sin problemas a mis lugares de destino; sólo es cuestión de darle mantenimiento regularmente para que siga andando. Desde mi adolescencia acumulo discos de acetato, suman cientos, y, desde hace tres décadas, también discos compactos; los cuido y conservo para seguir disfrutando las obras que contienen, así como las notas informativas que ilustran sobre los compositores e intérpretes. Poseo libros muy antiguos y libros de reciente publicación, y créanme que prefiero los primeros. Son cosas que conservo como parte de mi vida, y no tengo razón alguna para cambiarlas, y menos desecharlas como estorbos. Uso los medios tecnológicos modernos, pero me gusta escribir cartas a la antigua.

A estas alturas de mi vida he comprendido que nada ni nadie es prescindible: todo y todos somos necesarios e irremplazables, aunque los tiempos cambien. Me declaro conservador pero estrecho la mano de la modernidad que no avasalle. Sin este idilio, mi existencia se perdería en el blanco y negro asfixiante de los dogmas, sería una veleta al viento, y ya no tendría sentido.

**Horacio Alejandro Adame Hernández
Docente de la CENEIMA**

CUENTO DE NAVIDAD**-Reseña-**

Xóchitl Rubí Hernández Álvarez
Licenciatura en Educación Preescolar
Generación 2018-2022

El cuento de navidad de Ray Bradbury, narra la historia de una pequeña familia que viaja a Marte justo un día antes de navidad. La familia, conformada por un niño y sus padres, planeaban tener una maravillosa navidad, ya que era el primer viaje del pequeño a ese planeta. Este cuento contiene un estilo de ciencia-ficción, puesto que describe hechos y el espacio en el que se desarrolla está relacionado con el espacio y la ciencia. La forma en que el texto está expuesto se conforma por narraciones y diálogos y se va desarrollando con las diferentes conversaciones que los personajes tienen. Además se acompaña de pequeñas narraciones que complementan la trama de la historia.

La historia inicia el 24 de diciembre del año 2052: un pequeño realizaba su primer viaje espacial, conocería por primera vez las maravillas que el espacio tiene. Para este viaje, los padres del pequeño preparan un regalo y velas blancas para celebrar la llegada de la navidad desde el espacio. Pero esto no pudo ser

posible ya que esto excedía el peso.

Los padres se encontraban preocupados cómo resolverían el no llevar el regalo y las velas con ellos; a su pequeño hijo le causaba mucha ilusión celebrar la navidad utilizando estos artículos. El pequeño pedía a su padre lo llevara a ver por la ventana circular del cohete, pero su padre le dijo que esperara un poco para hacerlo. Después de ese momento al padre se le ocurrió una idea para lograr que su hijo pasara una maravillosa temporada. Al llegar la navidad, niño preguntaba por su regalo. En ese momento el padre llevó a su hijo a observar por la ventana de la nave espacial, fue ahí cuando el pequeño pudo observar el regalo que su padre le tenía preparado. En ese momento el pequeño se olvidó del árbol y las velas con las que celebrarían navidad, y se quedó maravillado al ver la impresionante imagen del espacio frente a él. La reflexión que este cuento nos brinda es que muchas veces dejamos de apreciar las cosas tan maravillosas que tenemos frente a nosotros por prestarle atención solo a una cosa.



El actor y narrador Cuauhtémoc Astudillo Méndez durante una intervención en el auditorio de la CENEIMA.

MI MUNDO IDEAL (Ensayo introspectivo)

**Vaneza Estefany Morales González
Licenciatura en Educación Preescolar
Generación 2018-2022**

Alguna vez te has preguntado ¿si existen más de ocho planetas? Bueno, yo siempre he creído que así es, o al menos sólo en mis sueños. Pero recuerda, aquello que soñamos se puede hacer realidad, todo dependerá de nosotros.

La ciencia asegura que los únicos planetas son Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Esto no me convence del todo, yo siempre he buscado explicaciones alternas a lo que se dice ser: le llamo imaginación. Una virtud que nosotros los niños solemos tener.

Esta consiste en romper las cadenas que en ocasiones sujetan la mente, para poder percibir más allá de lo que los ojos pueden ver.

Lamentablemente muchos adultos han ido perdiendo esta cualidad. Quizá porque tienen miedo a ser catalogados como inmaduros o tontos, cuando realmente terminan siendo espíritus grises. Se les va la vida preocupándose por lo banal; parece ser que fuese más importante lo aparente y no lo esencial. Comúnmente prefieren conocer sobre los números, el dinero y lo socialmente correcto; casi nadie pregunta cosas importantes al conocer a alguien: ¿Cuál es tu mayor sueño? ¿Qué es lo que más te hace feliz? ¿A qué te gusta jugar? ¿Cuál es tu sitio favorito? Esto para nosotros los niños es sumamente importante al hacer nuevos amigos. Por el contrario, para ellos esto sólo es pérdida de tiempo. Quizás por eso es que no logran comprender la verdadera importancia de las personas.



Bueno no hay que juzgarlos duramente, pensemos que todos alguna vez fueron niños. Me niego a creer que éste haya muerto en su

interior. Sólo es cuestión de no tener miedo a lo diferente; ser diferente al resto no es malo. Recordemos que la belleza de la diversidad radica precisamente en la gran variedad de personalidades. Nadie es igual, y eso es extraordinario.

Algo aún más increíble es que, de ocho mil millones de personas que habitamos el planeta Tierra, sólo unas pocas logran ver con el corazón y la razón. Actualmente pocos se preocupan por cuidar o preservar los recursos naturales; en cambio, ir vestido con ropa a la moda es lo más importante en esta sociedad hueca. Se idolatra a personas que no aportan cosas buenas para el mundo; en cambio, a los pocos que realmente se preocupan por hacer de nuestro planeta algo mejor se les señala de aburridos y nadie los apoya, mostrando con esto lo mal que estamos como sociedad. Todos los días anuncian en las noticias sobre delincuencia, nuevas enfermedades, pobreza y guerra. Los que están en el poder se preocupan por vivir en su comodidad, viendo a los más desafortunados desde su trono de oro, solo repartiendo migajas. Se ven humanos, pero no humanidad.

Acaso es verdad que el ser humano es la especie más inteligente del planeta. Eso es algo que dudo seriamente ¿Será que

alguien inteligente destruiría su propio hogar? ¿Será que alguien con uso de razón se preocupe sólo por sí mismo? La respuesta es NO, estas personas han perdido toda la humanidad posible.

Esto no es lo peor, lo grave es que actualmente esas personas se van incrementando como hordas de zombies, contagiando de su maldad a seres inocentes: los niños y niñas.

Hace poco tiempo leí sobre una persona a quien le encantaba usar su imaginación y crear con ella hermosas pinturas. Lamentablemente su padre era uno de estos seres oscuros, a quienes les encanta robar los colores de los demás. Terminó envenenando el alma de su propio hijo; convirtiéndolo en alguien totalmente irreconocible.

En ocasiones suelo ver los atardeceres sentado en mi balcón, esto me hace sentir feliz y agradecida con la vida. Sin embargo, un día esta paz me fue interrumpida por un acto desgarrador. Escuché ruidos entre los botes de basura, como si se tratara de una persecución. De pronto vi salir a un joven; su rostro era pálido, con la mirada perdida y las manos temblorosas. Enseguida noté que entre sus pequeñas manos sostenía un extraño artefacto que era metálico, hacía demasiado ruido y

disparaba fuego como un dragón. Comprendí que eso no podía ser utilizado para algo bueno. La tarde era melancólica y fría, pareciera ser que hasta el universo comprendía que en aquel momento había perdido un alma pura.

Aquel día caí en cuenta de que nosotros los niños somos semillas que esperamos ser plantadas y cuidadas en tierra fértil para poder florecer. Lamentablemente, en el caso de ese joven no fue así ¿Por qué somos nosotros quienes debemos pagar la infelicidad de aquellas almas grises? Se me hace algo injusto, de la cual no podemos protegernos, pues nadie decide en donde irá a nacer.

Es por esto que he creado un nuevo planeta, al que he decidido llamar "MMI" mi mundo ideal. Aquí no ocurren este tipo de sucesos, pues es un planeta en donde sólo envejece el cuerpo, pero el alma jamás; siempre mantenemos la pureza de la infancia. No hay personas que actúen como monstruos y nos lastimen. Sé que estarán preguntándose ¿cómo es posible esto, qué clase de magia es? Bueno, no es magia es sólo trabajo duro y colectivo. Si bien es cierto que, si algo tan complicado y difícil se hace entre pocos, esto ocasionaría que fuera complicado y cansado. Sin embargo, cuando cada quien coloca algo de su parte, esto se vuelve posible.

Lo irreal lo hicimos realidad. Hoy en día nuestra mayor lucha es contra nosotros mismos, no dejar que los pensamientos negativos nos invadan. Recordemos que, a veces, el mayor enemigo somos nosotros y la lucha interna es diaria. La clave es que la población de mi planeta no sólo piensa en sí mismos; actúan pensando en el

bien común. Prevalece la empatía y la bondad.

Es por eso que en nosotros recae si queremos actuar para el bien y así juntos lograr ser parte de "mi mundo ideal".



Estudiantes de la licenciatura en Educación Preescolar, durante la presentación de una obra de teatro en el Jardín de Niños "Abraham González" de la comunidad de Chacotla, municipio de Mochitlán, Guerrero.

TALLER DE ESCRITURA CREATIVA**LA PEQUEÑA Y VALIENTE CUKIS****Vanessa Antúnez Ortiz****Licenciatura en la Enseñanza y Aprendizaje de la Biología
Centro de Actualización del Magisterio
Iguala de la Independencia, Guerrero**

Hoy les contaré una historia de las tantas en que la pequeña Cukis, con su valentía, logró ser de mucha ayuda.

Un día, mientras daba un paseo por un campo lleno de hojas secas y pasto suave, se detuvo a observar un nido de ardillas que se encontraba en la rama de un árbol grande. Al instante quedó asombrada, cuando se percató de una ardillita recién nacida. Al poco tiempo escuchó mucho ruido, mientras el viento soplaba con furia a su alrededor. Cuando se dio cuenta, una mujer gritaba estrepitosamente: sin embargo, no acertaba a ubicar de dónde provenían aquéllos sonidos. De pronto vio por el cielo un enorme globo aerostático que descendía a gran velocidad; supo que estaba próximo a caer, y se llenó de angustia: caería sobre la rama del árbol donde estaban las ardillas y su nidito. Así que la perrita corrió y corrió, y en su trayecto escuchó un ruido crujiente cerca del árbol, algo se había impactado contra él. Por fortuna, Cukis ya estaba cerca de allí y vio a las ardillas salir corriendo de la rama, y vio cómo iba cayendo el pequeño nido

donde se encontraba la ardillita recién nacida. Cukis se lanzó de un salto y con su hocico logró capturar el nido antes que éste cayera al suelo. Inmediatamente papá y mamá ardilla se lanzaron contra ella, pensando que se comería a sus hijos, sin embargo, la pequeña Cukis se inclinó y colocó el pequeño nido enfrente de aquellos preocupados padres y les explicó que sólo buscaba protegerlos.

Finalmente, las ardillas agradecidas le dieron un caluroso abrazo por toda la ayuda que les brindó. El resto de las personas que se encontraban ahí fueron a ayudar a la mujer accidentada en el globo, quien aún se encontraba atorada en el árbol. Como nuestra pequeña Cukis no podía ayudar, lo único que hizo fue esperar a que la mujer se encontrara a salvo para llenarla de amor, besos y juegos. Aquella mujer le dio un hogar a Cukis y le ofreció el cariño que la valiente perrita necesitaba.

Así que nos veremos hasta la próxima aventura de Cukis.

LA BOLA DE PELOS DE LOURDES**Claudia Paola García González**

En una tarde lluviosa en el que el cielo se torna gris y los vidrios se empañan, se encontraba Lourdes sentada en una esquina de su cuarto observando la ventana de una forma infinita, a su lado estaba un retrato de su madre. Lourdes quería sentir por última vez el calor de su mamá pues a pesar de dos años de su partida aún le partía el alma no verla. Ella pensaba que la vida es injusta pues pasó de tener todo a no tener nada.

Después de varias horas de estar pasmada observando la ventana sonó el timbre de la casa. Asustada se levantó dirigiéndose a la ventana, observó que eran dos policías y una mujer. Asustada, tomó sus audífonos y se encerró en el armario. Pasaron las horas, y su abuela la encontró, la cargó en sus brazos y la acostó en la cama.

La abuela, a pesar de ser una mujer mayor, sale a trabajar todos los días para mantener a su nieta y a ella. Es cierto que la niña no va a la escuela; hace meses se le notificó que tendría que irse a una casa hogar, pues la mujer que la cuida no es apta para ella, por eso la abuela decidió ocultarla para no apartarse de su nieta. Desde que murió su hija, el único recuerdo de ella era esa niña de ojos grandes que, a pesar de no hablar,

le mostraba todo su cariño con un simple abrazo.

Al día siguiente, aquella mujer salió de prisa sin darse cuenta de que había dejado la puerta abierta. Lourdes decidió salir al patio trasero. Mientras jugaba en el columpio, un hombre grande y con voz grave la tomó del brazo, ella quiso zafarse de él. La fuerza de aquel hombre era más grande; la metió en el auto y la trasladó a la casa hogar, ella lloraba, pero nadie la podía escuchar. Llegó a un cuarto oscuro y con una pequeña ventana que apenas y se podía ver.

Cuando llegó la abuela a casa, se dio cuenta que su nieta no estaba; gritó por toda la casa y su nieta no aparecía. Decidió ir a la policía en donde le notificaron que su nieta estaba en una casa hogar; la abuela suplicaba que le regresaran, pero nadie la escuchó....

Pasaron los días, y Lourdes no hablaba, no comía, ni dormía, poco a poco se debilitaba. La directora y los maestros decidieron sacarla a que conviviera con las demás niñas, pero ella seguía en las mismas condiciones, reflejando tristeza y llorando en cada rincón en el que se encontraba.

Al estar en el patio, se sentía triste y sola; ella se levantó y se acercó a un árbol de manzanas, se sentó en el tronco y solo cerró los ojos. De la nada, algo peludo rozó su rostro, era una pequeña bola de pelos, con ojos grades, y con garras afiladas que, al igual que Lourdes, lloraba sin parar, al parecer estaba perdido. Ella le colocó en sus brazos y lo llevó a su habitación. Pasaron los días y la condición de la niña cambio, comía más y su rostro se veía iluminado.



Los maestros y psicólogos no sabían qué pasaba, pues durante los recesos se podría ver a la niña sola sin ninguna amiga. Ella comenzó a dibujar, y algo extraño en sus dibujos se empezó a reflejar: una enorme bola de pelos color gris que aparecía entre su abuela y ella. Los psicólogos pensaban que era un monstruo o algún peluche que le gustaba, pero nunca imaginaron realmente lo que había en su habitación. Mientras discutían acerca de lo que podía ser, se escuchó una

pequeña vocecita que decía: "Se llama Pelusa Palmas, es mi compañera de cuarto, es mi amiga y es juguetona, a veces no le gustan los abrazos y en ocasiones se hace grande." Los psicólogos no podían creer lo que estaban escuchando, por fin Lourdes había hablado, pero al escuchar lo que les dijo decidieron ir a su cuarto. Cuando abrieron la puerta, vieron una enorme bola de pelos que salió corriendo; Lourdes trepó, y aquella bola de pelos corrió por todo el lugar hasta salir de la casa hogar. Recorrieron toda la ciudad para dirigirse con su abuela, quien estaba muy triste de su partida.

Después de largos kilómetros, la bola de pelos llegó al jardín de su casa. Ahí estaba su abuela, muy triste y desconsolaba. Al escuchar el inmenso ruido que hizo Pelusa, salió corriendo; asustada, tomó una escoba y, cuando estaba a punto de golpearla, escuchó una pequeña voz que decía:

--Tranquila, abuela, Pelusa me ayudó a sacarme de esa espantosa casa, ella es mi amiga.

La abuela, confundida, corrió a abrazar a su nieta, ella no podía creer lo que estaba viendo y escuchando. Entre lágrimas le dijo a su nieta que la extrañó, y a Pelusa le ofreció un pescado y también le agradeció. Mientras comía, Pelusa poco a poco se iba haciendo chiquita. La abuela aún seguía impresionada, tanto, que

corrió a la puerta, pues la transformación de Pelusa la asustó.

Lourdes, entre risas, le dijo que no se asustara pues su amiga no le haría nada, así que tomó a Pelusa en su brazo y preguntó - ¿Puedo quedármela?

La abuela corrió de nuevo a abrazarla y le dijo que sí, y que esperaba que nunca más se apartara de su lado, dándoles un fuerte abrazo.

MALAKAI (Cuento)

**Cristopher Elías Zenteno Pérez
CREN de Iguala**

Malakai es una anciana que ha vivido cientos de años. Hace no mucho tiempo, pero en realidad sí. Era una niña que caminaba sola por el mundo sin saber que cada paso que daba era conocimiento para ella y para personas que vio. Transmitió esa sabiduría a personas que se acercaban y fue feliz de poder contar sus miles de historias. Ahora cuando es una anciana, cuando más su historia le sale sobre una tierra de pipas que le sale a absorber el saber que está bajo sus plantas.



En su mente solo otra vez: "somos creyéndonos humanidad". En

memoria un recuerdo sobre la vez que conoció a un chico igual que ella; la mujer tenía entonces unos 859 años, pero aparentaba 17; el joven aparentaba tener alrededor de 19. Malakai nunca supo la verdadera edad del chico, no le importaba, solo estaba fascinada por preguntar qué sabía él y qué conocimiento nuevo traía.

se repetía una y otra vez: "somos pobres simios parte de la eso, llegó a su

No sabía cómo hablarle ni cómo iniciar una conversación. Una lección que había aprendido, cuando apenas tenía 115 años, era que el hombre debía acercarse primero si en realidad tenía interés. Para ella era ridícula tal creencia, así que se armó de valor, se paró frente a él y le dijo con una voz temblorosa pero determinada:

- ¿Qué es lo más asombroso que has visto en todos tus años de vida? Él se limitó a verla por unos cuantos segundos, admirando sus grandes ojos del color de la noche.

- Lo más asombroso que he visto en toda mi vida es tu alma, eres una persona legalmente cuestionable, moralmente desentonas con tus congéneres y personalmente me encantas, respondió el doncel.

Con una sonrisa y una lágrima que resbaló por su mejilla, que al caer hizo crecer la hierba y una flor silvestre, Malukai volvió al presente y se alegró de haber conocido el amor.

EL PERRO DE LA PIPA

Mientras tanto Malik, un perro de aspecto extraño, con más patas que orejas y de un tono negro cenizo, recordaba aquella conversación con esa joven de vestido rojo y nombre algo difícil de recordar, a quien le terminó regalando su pipa por una apuesta sobre la manía de los humanos de rechazar el amor. El animal decía que las personas se niegan el placer de amar por el simple hecho de tener que corresponder semejante sentimiento. La mujer decía que se ama la apariencia de las personas; pero cuando éstas se muestran como realmente son, el amor se esfuma.

Aquel debate llevó varias horas, y concluyeron en que es fácil confundir cercanía y comodidad con el amor. Con esa respuesta él le dio su pipa, y ella una flor que colgaba de su cabeza.

CALCETO, EL BORREGUITO (Cuento)

Frida Yamileth Rodríguez

Cada mañana, la luz del esplendoroso y cálido sol me levanta como si fuera un apapacho al corazón. Aunque mi casa es muy pequeña, las

elevadas y frías nubes la toman misteriosa y mágica. La mera verdad es que soy el único que la conoce tan bien que podría describirla después de uno o dos

días, después de una o dos vidas. La recóndita mirada mía causa tanto amor en mí, como la brisa del mar cuando roza tu piel al pisar la arena de tu playa favorita, cómo la calidez de cuando llegas al único rayito del sol en una mañana lluviosa y fría.

Mi nombre es Calceto, soy un borreguito muy travieso y creo que me parezco a las nubes. Cada día amanezco con ganas de salir con los amigos que vienen a visitarme.

Mi amiga la abejita es tan insistente en decirme que las alturas son aún más bellas, que allá puedes ser libre como el viento. Por otro lado, mi amigo el gusanito me dice que al final de las escaleras existen suelos tan interesantes que pediría una eternidad para conocerlos.

Me invitan a visitarlos. Cuando lo hacen, un monstruo atrapa mi corazón y comienza a rebotar en él como si fuera un brincolín, ¡qué malvado! Llega a mi garganta y el traviesillo empieza a hacer nudos, corre y corre a la hacía mis ojos y hace que los globos de agua en mis pupilas se revienten y las lágrimas que ruedan manchen mis

hermosas chapitas color manzana. ¡No lo puedo permitir! No me gusta que me inviten a conocer el mundo, me encanta despertar en mi casita de algodón.

Llegó a visitarme mi amiga la oruga, y me contó que ella vivía sin ser feliz hasta que pudo volar y vio lo bellas que eran sus alas en las alturas inmensas, no sólo las del cielo, sino también las de sus sueños.

Después de tanta insistencia logré salir a otro lugar. El mar fue el primer destino; cuando lo conocí me revoloteaba el corazón y palpataba a la velocidad de los aleteos de las mariposas. La brisa rozaba mi esponjosa piel y la arena daba la bienvenida a mis patitas. Quería contarles a mis amigos que me parezco a la espuma del mar, y el monstruo malvado se quedó impactado y sólo corrió hacia mi cara a pintar la sonrisa más linda del mundo.

En ese momento entendí que, aunque los miedos sean grandes, existen decisiones que nos pueden llevar a conocer la felicidad inmensa. Así como un día eterno en el grande y maravilloso mar.



La enseñanza del ajedrez desde la edad temprana en una estupenda estrategia para trabajar la agilidad del pensamiento; se desarrollan destrezas y habilidades de cálculo, toma de decisiones, ubicación, entre otras. Comunidad de Tlalchocohuite, municipio de Juan R. Escudero. Abril de 2018.

DULCES MOMENTOS (Relato)

Joana Rodríguez Ríos

La temporada de lluvias comienza a asomarse por la ventana. El día es frío y se amerita un buen chocolate caliente. Camino al jardín de niños, las calles están llenas de charcos de agua en las que se reflejan las nubes grises y el viento sopla. Al entrar, se escucha un silencio cómodo, ése como cuando estás en casa y sientes una paz interna. No duró mucho tiempo; pronto se percibe el sonido del timbre, para avisar la entrada de los alumnos. Invade la presencia de una niña en el aula

de clases, con unos ojos que se hacían pequeños al sonreír; de su cabeza caían unos rizos brillantes y destacaba al introducirse en cualquier lugar.

De pronto dijo: "Hola maestra, ¡buenos días!" Procedí y contesté: "¡Buenos días, Renata! ¿Cómo estás?", y de su boca solamente salió: "¡Le tengo una sorpresa!, pero se la daré más tarde."

Se incorporan más niños y se siente ese dulce calor de su abrazo de

cada uno de ellos, pero no como aquel sincero abrazo de Renata que transmitía desde el fondo de su corazón.

Me encontraba cerrando mi mochila, y siento unas manos que me piden a gritos un abrazo. Era esa linda carita de nuevo, pero esta vez con una tristeza que le invadía. Pregunté: "¿Qué pasa Renata? ¿Todo está bien?" Y ella contesta: "Estoy muy triste, maestra, porque usted se va y me deja un vacío en el corazón." Sentí que mi piel se erizaba y mi corazón se estremecía al oír esas palabras, pues creo que era ese amor tan puro del que muchos hablan y dicen que se siente como un cosquilleo en el estómago.

Miré sus ojos cristalinos como dos luceros luminosos; por su mejilla rodaban unas cuantas gotas, y la tristeza me invadía al ver aquel rostro melancólico. Limpié sus lágrimas y la abracé para tranquilizar su sentimiento; le dije que yo siempre la llevaría dentro del corazón y memoria. Respondió: "La quiero mucho, maestra, y no la voy a olvidar, puede irme a visitar a mi nueva escuela cuando desee."

Ese día tuve muchos sentimientos encontrados, terminaba una etapa para ellos, pero comenzaba una nueva para mí. Quizá los vuelva a encontrar por algunos lugares y saludarlos, o posiblemente cuando cada uno esté realizando sus sueños.



El trabajo por proyectos se ha utilizado desde hace varios años en las escuelas guerrerenses. Algunos docentes normalistas y de educación básica lo han aplicado como estrategia globalizadora, permite investigar individualmente, integrarse en equipo, aprender diversos conocimientos y adquirir destrezas múltiples.

GENERACIÓN 2019-2023
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo A



***Carmona Padua
Diana Laura***



***Castro Romero
Monserrat***



***Chávez Nava Karla
Itzel***



***Dámazo Guillermo
Miriam***



***Gallegos Patricio
Eloísa***



***García Cruz Coral
Yiset***



***Hernández
Moctezuma Socorro
Guadalupe***



***Miranda Vega
Aislene Paola***



***Morales Nava María
Jearim***



***Nava Rodríguez
Lizbeth***



***Pérez Nava Eva
Esther***



***Rafael Olmedo
Rosalina***



***Salomé Gutiérrez
Lizbeth***



Torres Villegas Rocío



***Vargas de la Cruz
María Guadalupe***

GENERACIÓN 2019-2023
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo B



Bello Genchi
María Guadalupe



Castrejón
Hernández Brenda
Esmeralda



Catarino Abraján
María de los
Ángeles



Cortez Tornez
Nilda Patricia



De Jesús
Castorena
Leonarda Lisset



García Morales Lizeth
Jacqueline



Lorenzo Rivera Itzia
Guadalupe



Morales Castillo
Lorena



Morales González
Montserrat Izmenia



Moreno Casimiro
Aurora



Olvera Vázquez Itzel
Berenice



Ponce Estrada Kristal
Osiris



Saavedra Coctecón
Margarita



Santiago Prisciliano
Deysi



Simón Amateco
Esmeralda



Torres Chávez
Maripaz Yamila



Valero Vázquez
Gloria

GENERACIÓN 2019-2023
Licenciatura en Educación Preescolar, grupo C



**Alejandro
Salvador Oralía**



**Benito Juárez
Micaela**



**Catarino Castro
Isabel**



**Cuevas Cortés
Jaretzy**



**De la Cruz Nava
Nayeli Isabel**



**Garay Morales Belén
Zitlali**



**González Cisneros
Lizbeth**



**Hernández Galeana
Evelin**



**Huaxco Vázquez
Lizbeth Adriana**



**López Jaimes Martha
Jocelyn**



**Orbe Rendón Karina
de Jesús**



**Ramos Ramírez
Jaquelin**



Rosario Téllez Valeria



**Salas Salas Ángeles
Aylín**



**Santos Melgoza
Diana Izetlh**



**Torres Rodríguez
Brianda Iris**



**Velázquez Zúñiga
Sandra Luz**

GENERACIÓN 2019-2023
Licenciatura en Inclusión Educativa, grupo A



Abraján Dircio
Wendy Nallely



Alonso Apaez
Macaria Anette



Astudillo Juárez
Maritza de Jesús



Del Valle Astudillo
Mónica Galilea



Fierro Cruz Jaaziel



Flores Salgado
Marisol



Marcelino Tadeo
Lisandra



Moctezuma de Jesús
Kelvin Said



Nava Cruz Karla
Nohemi



Navarrete Marín Karen
Arleth



Rendón Navarrete Rocío



Romero López Jennifer



Valenzo Guillén Fanny Diana

***GENERACIÓN 2019-2023
Licenciatura en Inclusión Educativa, grupo B***



***Adame González
Brenda Isabel***



***Adame Marino Judith
Guadalupe***



***Arellano Bustos
Narda Nely***



***Casarrubias Jiménez
Esbeyda***



***Casarrubias Ramírez Rubí
Clarita***



***Dominguillo Pación Melina
Guadalupe***



Gallegos Valle Juan Ramón



García López Luznibeth



López Regino Sofía



Morales Cano Cynthia Itzel



***Nava Vargas
Kelly Violeta***



***Soberanis Reynoso
Brisa***



***Tomás Cerón Karen
Itzel***



***Vinalay Viviano
Ketzaly Nazareth***

GENERACIÓN 2021-2023
Maestría en Educación Preescolar



Domínguez Ramos María



Godoy Ruano Diana



***Hernández Bautista
María Félix***



Jaimes Venancio Elía Yanireth



Reyna García Arianna Lucero



***Torres Adame
Alejandra Paola***



Valente Beltrán Paloma



***Zamora Ferrer Itzel
Guadalupe***

GENERACIÓN 2021-2023
Maestría en Educación Primaria



***Bahena Blanco
Anselmo Darío***



***Bravo Sonora
Lourdes***



***Calderón Jaimes
Alma Jessica***



***Calixto González
Yeimi
Damayanty***



***Coctecón Ángel
Araceli***



***De Jesús Benito
Manuel***



***Díaz Sevilla
Zulybeth***



***Estrada
Hernández
Teresa***



***Flores Silva Alba
Luz***



***Godínez Albañil
Rubí Esmeralda***



***Otero Aguilar
Brisamar Rubí
Esmeralda***



***Peralta García
Valeria Lizeth***



***Soberanis Bello
Brisia Alexis***



***Vargas Morales
Arisbel Yuridia***



Programa dedicado a Sor Juana Inés de la Cruz en el aniversario de su nacimiento por alumnas de la licenciatura en Educación Preescolar. Lectura de textos y poemas, narración de su biografía a manera de cuento y representación de la Décima Musa, con el acompañamiento de música grabada con villancicos de Sor Juana. Jardín de niños “Leonor López Orellana”, Chilpancingo, Gro., 11 de noviembre de 2022.

